

LOS PROTOCOLOS DE HOSSBACH

Un aporte histórico como homenaje al General HALDER en su 86 cumpleaños.

Mayor Federico Guillermo LANDABURU.

A propósito de una pregunta formulada al General HALDER, Jefe del Estado Mayor General del Ejército Alemán durante la guerra, parece interesante determinar los antecedentes de la resolución estratégica militar para iniciar las hostilidades del 1º de Septiembre de 1939 y hallar, así, el momento preciso en que Hitler se decide por una política guerrera como modo de acción para concretar su aspiración del "Lebensraum".

Cuando el General Franz HALDER, cuartel maestro superior I del Estado Mayor General, fue nombrado sucesor del General Ludwig BECK (31 de agosto de 1938), ello fue consecuencia de los relevos anormales del Ministro de Guerra Mariscal von BLOMBERG y del Comandante en Jefe del Ejército General von FRITSCH.

Von FRITSCH había tenido la oportunidad de escuchar al Führer el 5 de noviembre de 1937 en sus declaraciones belicosas,

ante un auditorio reducido, y tales ideas las reveló en secreto a su Jefe de Estado Mayor, BECK, haciéndole partícipe de sus temores, mas poco duró en su cargo de Comandante en Jefe, ya que el 30 de enero de 1938 fue desplazado y reemplazado por von BRAUCHITSCH.

BECK, desde su escritorio como Jefe del Estado Mayor, luchó con todos los medios a su disposición para oponerse a la política ofensiva de Hitler.

La lucha se llevó a cabo mediante una sucesión de memorandums y notas que elevó a su superior, von BRAUCHITSCH; éste no creía en la utilidad de tal procedimiento, no obstante elevó al Führer, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, una larga exposición de las inquietudes de BECK sobre la peligrosidad de una política guerrera. Esto dió amplios motivos a Hitler para desprenderse de su Jefe de Estado Mayor del Ejército y, según palabras de HALDER: "Esa fue la verdad de la bella leyenda de la gran renuncia del General BECK. Hasta que se llegó a ese punto, las relaciones se habían convertido en bastante malas entre BECK y von BRAUCHITSCH, lo que influyó en forma contraproducente en el servicio de Estado Mayor".

El 31 de agosto de 1938, cuando BECK se alejó del Estado Mayor General, al hacerle entrega a HALDER de los asuntos del cargo no existían dificultades, excepto en los planes de guerra de Hitler, a los que BECK creyó tener que guardar en silencio por una promesa hecha al General Barón von FRITSCH. Aún, ni el nuevo Comandante (von BRAUCHITSCH) tenía noción del contenido de esos planes.

Los distintos sucesos que se produjeron a partir de ese momento fueron:

- las entrevistas de Hitler con Chamberlain,
- la firma del tratado de Munich,
- la ocupación alemana de los Sudetes,
- la Independencia de Eslovaquia y el protectorado de Bohemia y Moravia,
- la reincorporación de la región de Memel y
- la alianza militar italo-germana.

Todos ellos dieron resonancia política al Führer, quien recogió el apoyo popular de las masas logrado por una hábil campaña psicológica y una maniobra política del partido oficial nacional socialista.

Fue el 23 de mayo de 1939 cuando Hitler hizo conocer sus planes de agresión a los Comandantes y Jefes de Estado Mayor de las distintas fuerzas. Esto fue una ratificación ante un escenario más amplio de los famosos protocolos de Hossbach.

¿Qué fueron los protocolos de Hossbach? Pues bien, Hossbach, Coronel de Estado Mayor, ayudante militar del Führer y Jefe de la División Central del Estado Mayor General del Ejército (1) concurrió a la reunión que celebró el Jefe de Estado y Canciller del Reich en el edificio de la cancillería de Berlín el 5 de noviembre de 1937. A esa reunión asistieron el Ministro de Guerra, von BLOMBERG, el Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor Barón von NEURATH, los Comandantes en Jefe de las Fuerzas, Coronel General Barón von FRITSCH, Gran Almirante READER y Coronel General del Aire GOERING. Tanto impresionaron las palabras de Hitler a Hossbach, reveladoras de la tremenda aventura bélica, que días después (10 de noviembre) redactó lo tratado en forma de acta. Estas palabras que procuran representar el contenido total de la exposición de más de 4 horas de duración nos dicen lo siguiente : (2)

“El Führer inicia anunciando con firmeza que el tema de la conferencia es de tal importancia que en otros países no podría ser discutido en el seno de un Consejo de Ministros. Y es justamente al considerar esa importancia que lo lleva, al contrario, a evitar discutirlo en un círculo tan grande. Antes de exponer sus argumentos manifiesta que estos son el resultado de sus reflexiones y de la experiencia de sus cuatro años y medio de gobernante; desea exponer a los señores presentes sus ideas fundamentales sobre las posibilidades y las necesidades del desarrollo de la situación político exterior y además, por el interés de una orien-

(1) Es autor de la obra “Infantería en la Campaña del Este (1941-42)”, publicado como volumen 431 de la Biblioteca del Oficial.

(2) El texto de lo actuado por el Cnl Friedrich HOSSBACH ha sido traducido de la obra “1939-1945” del Dr. Hans-Adolf Jacobsen, a quien se le agradece su valiosa colaboración.

tación a largo plazo de la política alemana, que sus declaraciones sean consideradas como un legado testamentario en caso de su desaparición”.

“El Führer prosigue de la siguiente manera:

“La seguridad y el sustento de la masa popular, imprescindibles para un aumento de la población, son los objetivos fundamentales de la política alemana. Por consiguiente, todo se reduce al problema del espacio”.

“La masa popular alemana cuenta con 85 millones de personas que, comparados con los índices de población en Europa y considerando la inaccesibilidad a los espacios colonizables del continente, constituyen un núcleo racial firme y solidario como en ningún otro país, y por otra parte con más derecho que cualquier otro pueblo a ensanchar su espacio vital. El hecho de que no se haya producido todavía ningún acontecimiento político con respecto a la cuestión del espacio a favor del núcleo racial germánico es consecuencia directa de una evolución histórica secular, por lo que al seguir subsistiendo esas condiciones políticas, nos encontramos hoy día con que las crecientes dificultades para alimentar a la población alemana alcanzan un punto extremadamente grave”. “Sería igualmente imposible impedir el retroceso de la raza alemana en Austria y Checoslovaquia. En lugar de un crecimiento se obtendría la esterilización que haría fatalmente nacer los desórdenes sociales al cabo de un cierto número de años, porque las ideas políticas y filosóficas no guardan consistencia más que al proveer las bases sobre las cuales un pueblo puede realmente satisfacer sus necesidades vitales. El porvenir del pueblo alemán está por lo tanto totalmente dominado por la solución aportada al problema del espacio, una solución tal que naturalmente no puede ser encarada más que para un período limitado, entendiéndose a lo sumo sobre tres generaciones. Antes de comenzar esta cuestión del espacio, conviene examinar si la solución del problema general no podría encontrarse por la vía autárquica o en una intensificación de nuestra participación en la economía mundial”.

Autarquía:

“No es posible más que con una dirección nacional socialista muy severa que constituya la condición esencial. Entre las posibles realizaciones pueden citarse:

- A. En el campo de las materias primas, la autarquía no puede ser total.
1. Es posible en lo que se refiere a carbón necesario para la fabricación de productos brutos.
 2. Es mucho más difícil en lo que se refiere a minerales. Podemos cubrir nuestras necesidades de hierro y metales livianos, pero no así las de cobre y estaño.
 3. Es posible con respecto a la subsistencia de fibras, aunque no indefinidamente, hasta donde alcancen las existencias de madera.
 4. Es posible la alimentación de grasas.
- B. Puede asegurarse categóricamente que la autarquía es imposible en lo que a viveres respecta.

“La mejora del nivel de vida que se registra desde hace 30 ó 40 años produjo un incremento de las necesidades y del consumo de los mismos productores, de los campesinos en particular. El aumento de la producción agrícola satisfizo apenas ese crecimiento de las necesidades y no constituyó una mejora de la potencia generatriz absoluta. Se torna extremadamente difícil acrecentarla aún más pidiendo un mayor rendimiento al suelo que ya comienza a dar signos de fatiga, después de haber sido empleados abonos artificiales, por lo tanto es seguro que habrá que recurrir al mercado internacional si la producción agrícola llega a su máximo. La cantidad de divisas extranjeras necesarias para asegurar el abastecimiento por medio de importaciones está lejos de ser despreciable cuando las cosechas son buenas, pero se torna catastrófica apenas las cosechas sean malas. Las probabilidades de terminar en una catástrofe crecen proporcionalmente con el aumento de población, el excedente de nacimientos sobre los fallecimientos, que es actualmente de 500.000 por año, hace subir enormemente el consumo de pan, puesto que los niños comen mucho más que los adultos”.

“No es posible que en un continente, donde las condiciones de existencia son sensiblemente iguales, eliminar las dificultades en el abastecimiento haciendo bajar el nivel de vida y estableciendo un racionamiento permanente. Pero, desde que se encontró la solución al problema de las huelgas y el consumo ha alcanzado su amplitud máxima, se pueden quizá aportar algunas

pequeñas mejoras a nuestra producción agrícola, pero no resolver por su intermedio el problema de abastecimiento. La autarquía por lo tanto tampoco ofrece una solución en este campo”.

Participación en la economía mundial:

“Los intercambios con el exterior quedan forzosamente comprendidos dentro de ciertos límites que no podemos desplazar. Las fluctuaciones del mercado mundial no ofrecen ninguna base sólida para establecer la situación alemana, puesto que los tratados comerciales no aportan ninguna garantía en lo que concierne a las realizaciones prácticas. También debe tenerse en cuenta que desde el fin de la guerra mundial, los países que en un tiempo exportaban víveres, se industrializaron. Vivimos en una época de imperialismo económico, en la cual la carrera por la colonización ha tomado casi su carácter primitivo, el deseo de expansión del Japón y de Italia tiene en sus bases, razones económicas, del mismo modo el de Alemania está causado por necesidades económicas. Esa expansión es particularmente difícil para los países que no forman parte de los grandes imperios económicos”.

“La prosperidad causada por el rearmamento no puede de ningún modo ser tomada como base para una reglamentación económica de alguna duración, la que tropezaría por otra parte y sobre todo con las dificultades provocadas por el bolchevismo. Los estados cuya existencia dependen del comercio exterior, se encuentran militarmente en una situación muy desfavorable. El nuestro, obligado a tomar rutas marítimas controladas por Inglaterra, se le presenta una cuestión de seguridad más para nuestras naves, que una cuestión de divisas, lo que evidencia los puntos débiles de nuestra situación desde el punto de vista del abastecimiento en tiempo de guerra. El único remedio, que puede parecerse quimérico, consiste en asegurarnos un gran espacio vital, preocupación que se ha presentado siempre en los orígenes de la formación de los estados y la migración de pueblos. Que esta preocupación no despierte ningún interés en Ginebra y en los países saciados, es altamente comprensible. Entonces si deseamos ante todo asegurar nuestro abastecimiento, es en Europa donde debe buscarse el espacio necesario y no según el concepto capitalista, en la adquisición de colonias. No se trata de

conseguir hombres, pero sí territorios propicios para la agricultura. Las fuentes de materias primas deben igualmente ser buscadas cerca del Reich, en Europa y no en ultramar, y debe resolverse este problema para una o dos generaciones. Los que nos sucedan tomarán las medidas necesarias para satisfacer a las nuevas necesidades. El mundo evoluciona lentamente hacia una nueva forma, es en el seno del continente europeo que el grupo racial constituido por el pueblo alemán ve abrirse sus mejores perspectivas. La historia ha demostrado que para adquirir nuevos territorios ha sido siempre necesario —Imperio Romano o Británico— romper con las resistencias y correr riesgos. Hasta los mismos fracasos son inevitables. Ni en otros tiempos ni ahora, han existido territorios sin dueños, el atacante se enfrenta siempre con el poseedor”.

“La pregunta que se le presenta a Alemania es saber donde puede conseguir los mejores beneficios al menor costo”.

“La política alemana debe tener en cuenta la hostilidad rencorosa de Inglaterra y Francia para quienes la existencia de una Alemania colosal en el centro de Europa sería intolerable, razón que les hace oponerse a su esfuerzo tanto en Europa como en ultramar y sobre lo cual todos sus partidos son unánimes. Las dos potencias consideran que el establecimiento de bases militares alemanas en ultramar constituyen una amenaza para sus comunicaciones marítimas, una seguridad para el comercio alemán y un refuerzo de la posición de Alemania en Europa”.

“Inglaterra no puede concedernos parte alguna de su imperio a causa de la oposición de los dominios. Después de la pérdida de prestigio que para ella ha representado la conquista de Abisinia por Italia ya no toleraría vernos tomar Africa Oriental. Su complacencia iría a lo sumo hasta permitirnos satisfacer nuestro anhelo de colonias con la conquista de territorios no ingleses, como Angola por ejemplo. La complacencia de Francia sería del mismo orden”.

“Una restitución de nuestras antiguas colonias sólo podría ser seriamente discutida, si Inglaterra se encontrara en una grave situación mientras que el Reich fuese poderoso y fuertemente armado. El Führer no piensa que el Imperio Británico sea indestructible. Los peligros que lo amenazan no surgen de los pueblos conquistados sino de los que le hacen competencia. No se

le puede comparar al Imperio Romano en lo que concierne a sus posibilidades de duración, porque después de las Guerras Púnicas, Roma no se encontraba ya más frente a un adversario realmente peligroso. Es la acción disolvente del cristianismo y el envejecimiento que conocen todos los estados que han entregado la antigua Roma al asalto de los germanos”.

“Al lado del Imperio Británico ya existe un cierto número de países más poderosos que él. La metrópolis ya no puede defender sus posiciones coloniales con sus propias fuerzas, le hacen falta alianzas. ¿Cómo podría Inglaterra defender, por ejemplo, Canadá de un ataque de los Estados Unidos, o sus intereses en el Lejano Oriente contra una acción ofensiva del Japón?”

“El hecho mismo de que la corona británica constituye el único vínculo de unión entre los diversos elementos del Imperio delata que éste no puede durar eternamente. Numerosos indicios anuncian su disgregación:

- a) La lucha de Irlanda por su independencia.
- b) El conflicto que se libra en torno de la constitución de la India donde los ingleses, no habiendo cumplido, por sus medias medidas, las promesas incluidas en esa constitución, han dado a los habitantes de la India un porqué para combatirlos.
- c) El debilitamiento de la posición británica en el Extremo Oriente provocado por Japón.
- d) La oposición en el Mediterráneo a Italia, que retomando su posición histórica, salvada de la miseria y conducida por un genio, edifica su nueva potencia, y en consecuencia, se contrapone cada vez más a los intereses ingleses. El resultado de la campaña de Abisinia constituyó una grave pérdida de prestigio para Gran Bretaña que trata de levantar el mundo Islámico contra Italia”.

“En resumen tenemos que comprobar que a pesar de su teórica solidez, el Imperio Británico a la larga no podrá ser conservado por 45 millones de ingleses. La proporción del imperio con la metrópolis es de 9 a 1, lo que debe incitarnos a no reducir demasiado la plataforma constituida por el efectivo numérico de nuestro pueblo en el ensanchamiento de nuestro espacio”.

“La situación francesa es más favorable que la inglesa. El imperio colonial francés está mejor aglomerado, en lo que se refiere al territorio, sus habitantes aportan a la metrópolis un auge de la potencia militar. Pero Francia afronta serios problemas internos. Actualmente, para el conjunto de los pueblos, el 10% de los gobiernos son de forma parlamentaria. Sea lo que sea, los elementos que debemos hacer intervenir en nuestras discusiones políticas son Inglaterra, Francia, Rusia y los pequeños estados limítrofes”.

“Para la solución del dilema alemán sólo existe el camino de la fuerza, camino que jamás podremos emprender sin correr riesgos. La lucha de Federico el Grande por la posesión de Silesia y las guerras de Bismarck contra Austria y Francia entrañaron en sus días exorbitantes riesgos, y gracias a la celeridad de las negociaciones prusianas en 1870 se pudo alejar a Austria de la guerra”.

“Pero si se toma la decisión de recurrir a la fuerza aceptando ciertos riesgos, quedan aún por contestar las preguntas de ¿cuándo? y ¿cómo? De aquí en adelante habría que decidirse por tres casos:

Caso N° 1 - Momento: 1943 - 1945.

“Después de este período la proporción de las fuerzas no podría ser modificada si no es con desventaja nuestra”.

“El rearmamento del Ejército, de la Marina de Guerra y de la Fuerza Aérea así como la constitución del cuerpo de oficiales estarán casi terminados. El equipamiento será muy moderno, y corre el riesgo de estar fuera de moda si esperamos más tiempo. Será particularmente imposible conservar indefinidamente el secreto de las “armas especiales”. Las reservas sólo se acrecentarán con la clase licenciada cada año, la recuperación de las clases anteriores no instruidas se terminará”.

“La proporción de nuestro armamento con respecto al del mundo exterior no dejará de decaer a partir de ese momento. Si no actuamos en 1943-1945 a más tardar, el reabastecimiento del país puede tener que soportar una crisis muy grave a causa de nuestra ausencia de “stocks” y nosotros no dispondremos de las divisas necesarias para afrontarlas. He aquí un “elemento de debilidad del régimen”. Además, el mundo espera vernos actuar, y la amplitud

de sus contra-preparativos aumenta de año en año. Como esto se cierra ante nosotros, estamos obligados a tomar la ofensiva”.

“Nadie puede predecir con exactitud como será efectivamente la situación en 1943-1945. Una sola cosa es cierta: No podemos demorar más. Estaremos obligados a proceder, por un lado, por la importancia que la Wehrmacht habrá adquirido y por los problemas que presentará su mantenimiento, también a causa del envejecimiento del partido y de su jefe, y por otra parte, porque puede producirse una disminución del nivel de vida y una limitación en el número de nacimientos. No tendremos más remedio. Si en ese momento el Führer vive aún, su decisión irrevocable será resolver el problema del espacio alemán en 1943-1945 a más tardar. La necesidad de actuar antes de esa fecha constituye los casos 2 y 3”.

Caso N° 2:

“Si los desórdenes sociales se acrecentasen en Francia, al punto de provocar una crisis interior que paralizase al ejército francés y la incapacitara para enfrentar a Alemania en una guerra, sería el momento indicado de atacar Checoslovaquia”.

Caso N° 3:

“Se presentaría si Francia se encontrara suficientemente ocupada por una guerra con otro Estado, como para no poder “intervenir” contra Alemania”.

“En caso de producirse una situación de guerra, nuestro primer objetivo debe ser vencer simultáneamente a Checoslovaquia y a Austria, para mejorar nuestra posición político-militar, suprimiendo la amenaza de ser atacados por el flanco si avanzáramos hacia el oeste. No debemos pensar que Checoslovaquia nos declararí la guerra el mismo día que Francia por el hecho de un posible conflicto con ésta. Pero su deseo de intervención será proporcional a nuestra debilidad, y esta intervención se efectuará probablemente bajo la forma de un ataque a Silesia, hacia el norte o hacia el oeste”.

“Una vez dominada Checoslovaquia, y de esta manera creada una frontera común con Hungría, es previsible que Polonia adopte una actitud neutral frente a un conflicto franco-alemán. Nuestros

acuerdos con ese país sólo serán válidos si nuestras fuerzas se mantienen inquebrantables, si Alemania es vencida entonces, Polonia atacaría la Prusia Oriental y quizás también Pomerania y Silesia”.

“Suponiendo que la situación se desarrolle de manera que nos permita actuar en 1943-1945 tal como lo tenemos pensado, podemos imaginar el comportamiento de las diversas potencias como sigue:

“Inglaterra de acuerdo al pensamiento del Führer es muy probable ya haya hecho tácitamente el sacrificio de Checoslovaquia, Francia quizá también, y que los dos dejarán que Alemania solucione este problema algún día. Inglaterra no participará en una guerra contra Alemania en razón de los problemas que tiene en su imperio y por el temor que tiene de verse arrastrada en una larga contienda en Europa. Su actitud no tendrá seguramente influencia sobre la de Francia”.

“Es poco probable que ésta actúe sin ayuda británica y con la perspectiva de ver quebrarse su ofensiva contra nuestras fortificaciones en el oeste. Si Inglaterra no se muestra belicosa, debe preverse que Francia no actuará a través de Bélgica y Holanda, cosa a la cual deberemos igualmente renunciar en el transcurso de un conflicto con Francia para no ver que Inglaterra nos declare inmediatamente la guerra. Por supuesto deberá establecerse una barrera impenetrable a toda costa al oeste, mientras que nos ocupemos de Austria y Checoslovaquia. Debe observarse al respecto que los checoslovacos acrecienten año a año sus medidas de defensa y el valor del Ejército Austríaco se afirme cada vez más con el correr de los años. Si la colonización de los dos países de Checoslovaquia en particular, es hecha suficientemente a fondo, su incorporación podrá procurarnos de víveres para 5 a 6.000.000 de hombres, eso si se obliga a emigrar a los 2.000.000 de personas de Checoslovaquia y a 1.000.000 de Austria. La anexión de los dos países a Alemania procurará importantes ventajas político-militares dándonos fronteras más cortas y más fáciles de defender, liberando así fuerzas que pueden ser útiles para otros fines y posibilitando la creación de unas 12 divisiones nuevas, a razón de una por cada 1.000.000 de habitantes”.

“No debe temerse reacción hostil alguna por parte de Italia debido a la anexión de Checoslovaquia, empero, es imposible

prever hoy su actitud cuando se lo haga con Austria y ello puede ser muy diferente según el Duce esté vivo o no”.

“El grado de sorpresa que obtengamos y la rapidez de nuestra acción serán los elementos que decidirán sobre la posición tomada por Polonia. Ante una Alemania victoriosa, Polonia con Rusia a sus espaldas, tendrá poca inclinación para entrar en la guerra. Debemos prever una intervención armada de Rusia debido a la velocidad de nuestras operaciones, y es por otra parte muy dudoso que ella se produzca a raíz de la actitud del Japón”.

“Si el Caso N° 2 —parálisis francesa provocada por una guerra civil— se realiza, debemos, fuere cual fuere el momento en el que se produjese, aprovechar la desaparición de nuestro más peligroso adversario y pelear contra Checoslovaquia”.

“El Führer estima que el caso N° 3 podrá presentarse muy próximamente a causa de la tensión que existe en el Mediterráneo y está resuelto a aprovecharlo en cualquier momento ya desde 1938”.

“El Führer, dados los últimos acontecimientos en el desarrollo de la guerra en España, considera que su fin no debe llegar muy rápidamente. Teniendo en cuenta el tiempo perdido por Franco en su ofensiva, una prolongación de las hostilidades por tres años está dentro de las posibilidades. Por otra parte, una victoria de Franco al 100% no es deseable desde el punto de vista alemán, al contrario tenemos interés de ver prolongarse la guerra y mantener la tensión en el Mediterráneo. Cuando Franco sea dueño de toda la península Ibérica, los italianos no podrán intervenir más y deberán abandonar las islas Baleares. Puesto que nos interesa ver la guerra prolongarse en España, nuestra política dentro de poco será de apoyar a los italianos para que se queden en sus islas. Pero si se instalan firmemente, Francia e Inglaterra no podrán tolerarlo y pueden llegar a declararle la guerra a Italia; en ese caso, España, si está totalmente en manos de Franco, intervendrá probablemente junto a Italia. Es poco seguro que ésta lleve las de perder en un conflicto de esta naturaleza. Ella podría siempre procurarse la materia prima necesaria por intermedio de Alemania. El Führer presume que va a adoptar una actitud defensiva sobre su frontera occidental y actuaría ofensivamente desde Libia, atacando las posesiones

francesas del Africa del Norte. Como debe excluirse la hipótesis de un desembarco franco-inglés en las costas italianas y que una ofensiva francesa a través de los Alpes sería muy difícil y chocaría probablemente con las potentes fortificaciones de la Alta Italia, el centro de gravedad de las operaciones se hallará en Africa del Norte. La amenaza ejercida por la flota italiana paralizará considerablemente el transporte de tropas francesas provenientes de Africa, de manera que Francia no dispondrá de sus fuerzas metropolitanas para hacer frente sobre sus fronteras a Alemania e Italia”.

“Si el Reich aprovecha esta ocasión para solucionar las cuestiones checa y austríaca, es de suponer que Inglaterra en guerra con Italia no se decidirá a actuar contra nosotros. Entonces Francia se verá obligada a seguir su ejemplo”.

“El momento en que atacemos a Checoslovaquia y Austria va a depender del desenvolvimiento de las hostilidades franco-anglo-italianas y directamente no han de coincidir con sus comienzos. El Führer no encara llevar a cabo un acuerdo militar con Italia, pero piensa aprovechar en una completa independencia, esta ocasión tan favorable que no ha de presentarse más que una sola vez, para lanzar y llevar a buen puerto la campaña contra Checoslovaquia, la que deberá realizarse “con la rapidez de un relámpago”

“El mariscal von BLOMBERG y el coronel general von FRITSCH indican en varias oportunidades, en el transcurso de la exposición de la situación, que es necesario no tener en contra nuestra a Inglaterra y Francia y hacen notar que haciendo la guerra a Italia, el ejército francés dispondrá aún de fuerzas suficientemente numerosas para atacar con superioridad a nuestra frontera occidental. El general von FRITSCH aprecia en una veintena el número de divisiones que los franceses precisarían enviar a los Alpes; ellos conservarían pues, contra nosotros, una muy nítida superioridad permitiéndoles, según se cree, invadir la Renania. Además debería tenerse en cuenta la ventaja que habrían tomado con la movilización y del poco valor de nuestras fortificaciones en el oeste, lo que el mariscal von BLOMBERG confirma con mucha fuerza, las cuatro divisiones motorizadas previstas para ese frente serían más o menos incapaces de moverse. En lo que concierne a nuestra ofensiva hacia el sudoeste, el mariscal von BLOM-

BERG insiste sobre la potencia de las fortificaciones checas que tendrían el carácter de una Línea Maginot y tornarían nuestro ataque extremadamente difícil”.

El coronel general von FRITSCH señala que justamente acaba de ordenar el estudio, en el transcurso de este invierno de las posibilidades de acción contra Checoslovaquia, teniendo cuidado especial del forzamiento del sistema fortificado. Afirma también que ante las nuevas circunstancias piensa renunciar al viaje de placer que debería realizar en el exterior a partir del 10 de noviembre. El Führer le hace cambiar de idea declarando que la posibilidad de un conflicto no puede ser considerada tan próxima. El ministro de relaciones exteriores, habiendo hecho observar que un conflicto anglo-franco-italiano no parecía poder estallar tan rápidamente como el Führer pensaba, dijo que había que preverlo, según él, para el verano de 1938. Para contestar a la opinión formulada por el mariscal von BLOMBERG y por el general von FRITSCH al respecto de la probable actitud de Francia y de Inglaterra, el Führer repite sus declaraciones, asegurando su convicción de que Inglaterra no va a proceder y, que por consiguiente no cree en la posibilidad de una declaración de guerra por parte de Francia. Si el conflicto encarado en el Mediterráneo debía provocar una movilización general en Europa, deberíamos atacar de inmediato a Checoslovaquia; si las potencias que no participasen en el conflicto proclamaban que no estaban interesadas, Alemania podría adoptar momentaneamente la misma actitud. El coronel general GOERING estima, después de las declaraciones del Führer, que habría que comenzar a llamar nuestros efectivos de España. El Führer dice estar de acuerdo y deja para el momento más favorable la toma de esta decisión”.

“En el transcurso de la segunda parte de la conferencia, se trató exclusivamente de cuestiones materiales relativas al rearme”.

De esta forma se expresaron claramente los móviles de la Segunda Guerra Mundial.

ANEXO

CRONOLOGIA DE LOS HECHOS

- 1933 3^o de febrero Primera alocución de Hitler ante los comandantes de las fuerzas armadas del Reich (objetivo de la política exterior: "Espacio vital en el Este y su germanización sin tener reparos").
- 14 de octubre Alemania se aleja de la Liga de las Naciones.
- 1934 2 de agosto Hitler, Führer y Canciller, al fallecer el Presidente Hindenburg.
- 1935 27 de enero Misión Goering a Varsovia, buscando una coalición germano-polaca contra la U.R.S.S.
- 16 de marzo Reimplantación del servicio militar obligatorio general. Comienza el rearme en forma abierta (36 divisiones previstas)
- 1936 7 de marzo Ocupación militar de la Renania.
- 25 de octubre Constitución del eje Berlín-Roma.
- 1937 septiembre Primeras grandes maniobras de las FF AA en Mecklenburgo (Director de planeamiento, General Halder).
- 5 de noviembre Hitler revela sus ideas de política exterior y agresión militar. Rechazo unánime de los militares (Protocolo de Hossbach)
- 21 de diciembre Caso Verde (Planeamiento ofensivo contra Checoslovaquia).
- 1938 27 de enero Destitución del Ministro de Guerra von Blomberg.
- 4 de febrero Relevo de von Fritsch por von Brauchitsch. Creación del Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas (OKW). Keitel como JEM OKW. Retiro de altos jefes.
- 12 de marzo Entrada del 8^o Ejército en Austria
- mayo-junio Mejoramiento de las defensas de la muralla del oeste.
- 30 de mayo Impartición de la orden preparatoria para el Caso Verde.

HISTORIA MILITAR

5 de mayo	Memorándums del General Beck, J EMG, contra la política de Hitler.
3 de junio	
16 de julio	
18 de agosto	Presentación de la renuncia de Beck (aceptación día 21, pero retención por parte del Führer y alejamiento el día 27)
31 de agosto	Puesta en posesión al General Halder, designado como sucesor de Beck.
23/28 de septiembre	Conspiración de Halder, dentro del movimiento de oposición que comienza a insinuarse contra Hitler.
29 de septiembre	Firma del tratado de Múnich
10 de noviembre	Orientación psicológica del Führer a la prensa preparándola para la guerra
1939 14 de marzo	Independencia de Eslovaquia Protectorado de Bohemia y Moravia.
3 de abril	Caso Blanco (Ataque contra Polonia).
17 de abril	Contactos germano-soviéticos.
22 de mayo	Pacto de acero italo-germano.
julio-agosto	Conversaciones del JEMG General Halder con los embajadores Coulondre y Henderson, acerca de los peligros de la política hitlerista
23 de agosto	Tratado germano-soviético.
31 de agosto	Hitler ordena atacar a Polonia.

**REVISTA
DE LA
ESCUELA
SUPERIOR
DE GUERRA**

**AÑO XLVIII
NUMERO 388**

**MAYO - JUNIO
1970**

SUMARIO

- ❖ **EL GENERAL D. BENJAMIN VICTORICA, SOLDADO Y ESTADISTA** 9
General de Brigada D. Tomás A. Sánchez de Bustamante.
- ❖ **LA PERSONALIDAD MILITAR DEL GENERAL BEAUFRE** 25
Coronel D. José T. Goyret.
- ❖ **LAS NECESIDADES DEL ESPIRITU DE DEFENSA Y SUS VIAS DE DESARROLLO** 39
André Monteil.
- ❖ **LOS PROTOCOLOS DE HOSSBACH** 55
Mayor Federico Guillermo Landaburu.
- ❖ **LA EVOLUCION DE LAS TACTICAS BLINDADAS** 73
Richard M. Ogorkiewicz.
- ❖ **LA TACTICA NUCLEAR; UN PUNTO DE VISTA EUROPEO** 91
"X"
- ❖ **MOTIVACION** 111
Mayor Héctor Norberto Iglesias.
- ❖ **BREVES REFLEXIONES SOBRE TEMAS DE INTELIGENCIA DE COMBATE** 117
Mayor Carlos Binotti.

☆

Director:
Coronel Daniel Alberto Correa

Secretario:
Coronel José Teófilo Goyret

Prosecretario:
Mayor Ricardo N. Flouret

Corrector:
Sr. Francisco Flalban

Diagramador:
Sr. Norberto Gullani

Los colaboradores son enteramente responsables de los juicios y opiniones por ellos vertidos; por lo tanto, cuando no sean artículos de la Dirección, ellos no representan necesariamente el pensamiento de la misma.